

TARIFA DE ANUNCIOS	
Octava plana: Anuncios generales, línea	0,65 pesetas
Cuarta o quinta plana: Reclamos, id.	2,50
Segunda o tercera plana: Reclamos, id.	3,50
Comunicados, id.	6
Noticias diversas, id.	8

Toda la correspondencia al apartado 122
Calle del Duque de Alba, 4

EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL
FUNDADO EN 1866 POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
MADRID: Un mes	2 pesetas
Provincias: Trimestre	9
Naciones comprendidas en la Unión postal: Semestre	18
Trimestre	20

Teléfonos: Redacción 32 M.—Admin., 66 M.
Número suelto: 10 céntimos

POLITICA FRANCESA

Ante un Congreso

La participación del partido socialista en las funciones del Gobierno

Hoy deben comenzar en Clermont-Ferrand las sesiones del Congreso del partido socialista francés. Las circunstancias que rodean a la asamblea revisten excepcional interés, porque lo que en ella se decida ha de repercutir directa e intensamente, no sólo en la fracción que se congrega en el Congreso, sino en la política general de la vecina República ultrapieninsular.

El «clou» del Congreso lo constituye el asunto de la participación ministerial. Dentro del partido socialista se manifiestan tres tendencias, que en el Congreso se exteriorizarán en otras tantas mociones. Una es la de Zyromski-Blum, que descarta desde luego la contingencia de que el partido socialista entregue ministros a ningún Gobierno de significación burguesa y propone que se combata la actual situación y, en su consecuencia, que el partido y el grupo parlamentario adopten la actitud de batalla que cuadra con los principios clásicos de la lucha de clases, de los que tan distanciamiento han permanecido estos años los socialistas franceses.

Esta moción cuenta con el apoyo de Compe-Morel, Bracke, Paul Faure y otras figuras significadas del socialismo francés anterior a la guerra. Varias de las más importantes Federaciones socialistas se han pronunciado en su favor, entre ellas la del Sena, que tanto influye en las orientaciones del partido, donde obtuvo 2.210 sufragios contra 836 y 701 que tuvieron las de Renaudel y Maurin.

La moción Renaudel-Levy es, por el contrario, francamente colaboracionista. Admite, en ciertas condiciones, que los socialistas formen parte de un Gobierno, y recomienda que se apoye en el Parlamento a todo Gobierno izquierdista.

La tercera moción es la de Maurin. Es de carácter extremista. No se limita a restablecer las normas de las luchas de clases, como la de Blum, sino que censura abierta y enérgicamente al grupo parlamentario por lo haberla patrocinado, y aboga por que se sienten los jalones para establecer una inteligencia con el partido comunista.

El acuerdo que sobre el particular adopte el Congreso de Clermont-Ferrand pondrá término a la actitud vacilante que observa el partido socialista francés, y, por lo tanto, al extraño espectáculo que están ofreciendo sus diputados en casi todas las votaciones importantes que se están verificando en el Parlamento de su país de algún tiempo a esta parte. Es rara la votación en que los diputados socialistas están de acuerdo; repetidas veces se ha dado el caso de que, mientras unos otorgaron sus sufragios al Gobierno, otros votaron en contra y otros se abstuvieron. Hubo ocasión en que la minoría, en bloque, dejó de emitir su sufragio, a pesar de decidirse cuestiones de la mayor importancia política.

El Congreso, al señalar la orientación del socialismo francés para lo futuro, impondrá a sus diputados y Agrupaciones una línea clara de conducta y acabará con las indecisiones y vaguedades en que actualmente se debaten el partido y sus directores.

Hay quien augura escisiones; quizás surjan. Pero, sin embargo, no son éstas las consecuencias del Congreso que se aguardan con mayor interés.

Lo que importa más son los efectos del Congreso con relación a la política general francesa. Si, como parece probable, triunfa la moción Zyromski-Blum, el «cartel», que virtualmente está roto, puede considerarse deshecho para siempre. Es cierto que la moción admite en casos excepcionales la posibilidad de sostener con votos en el Parlamento — nunca con ministros — a un Gobierno radical; mas condiciona de tal modo el apoyo, que no garantiza la estabilidad de una situación política. Es más: los mismos radicales comprenden que ese apoyo convertiría al Gobierno que lo recibiera en prisionero de los socialistas.

Claro es que el, contra lo que se espera, triunfara la solución colaboracionista, los efectos serían diametralmente contrarios. Podría rehacerse el «cartel» y prepararse la sustitución del Gobierno de Briand por otro netamente izquierdista, con ministros socialistas.

Los radicales que dirige Herriot son los que con mayor impaciencia esperan los acuerdos del partido socialista. Herriot quiere marchar de acuerdo con él; desea gobernar con él; pero... pero los socialistas no han podido complacerle hasta el presente, a pesar de que entre la mayor parte de sus elementos directores Herriot goza de grandes simpatías. Es incuestionable que los acuerdos de Clermont-Ferrand influirán decisivamente en los que los radicales adopten en el Congreso que han convocado para el día 16 de junio próximo. Los radicales forman, como es sabido, la fracción parlamentaria más numerosa de la Cámara francesa. Son, por lo tanto, la

base obligada de todo Gobierno que se constituya.

¿Qué harán los radicales, y particularmente Herriot, si, como es de presumir, los socialistas acuerdan cesar en sus benevolencias con el Gobierno y colocarse frente a él? El dilema que se les presenta es: desplazarse hacia la derecha, buscando en los partidos del centro republicano los votos que necesitan para reunir mayoría en el Parlamento, o renunciar a formar parte de ningún Gobierno. Si hacen lo primero, decepcionan a las masas que dieron su confianza al «cartel» en la pasada lista electoral. Si se deciden por lo segundo, fuerzan al presidente de la República a invitar a los ciudadanos franceses a que elijan nuevo Parlamento, ya que con el que existe no habrá forma de constituir un Gobierno estable sin el concurso de los radicales.

Véase la razón de que al comienzo dijéramos que el interés del Congreso de Clermont-Ferrand trascendía más allá de los linderos del partido socialista. Afecta a la política entera de Francia.

LOS GRANDES INCENDIOS

Ciudad destruida por el fuego

No ha habido desgracias personales

Managua 22.—Un violentísimo incendio ha destruido por completo la ciudad de Matagalpa, que contaba en la actualidad unos 6.000 habitantes y está situada en el centro de la región, donde se cultiva intensivamente el café.

No se tiene noticia de que en el siniestro hubiera que lamentar desgracias personales.—*Fabra.*

CONFERENCIA DEL DESARME

La potencialidad de guerra

Un memorándum del Sr. Boncourt

Ginebra 22.—El delegado francés, señor Boncourt, ha presentado a la Conferencia del desarme un memorándum acerca de los medios para determinar la «potencialidad» de guerra.

El Sr. Boncourt propone en su trabajo se remita a los dos Comités técnicos un cuestionario acerca de los armamentos en general, recursos, situación geográfica, vías de comunicación, vulnerabilidad de las fronteras, plazos necesarios para transformar los elementos de paz en elementos de guerra, etc., etc.

RESTABLECIENDO LA VERDAD

Una rectificación y una nota

Ha circulado estos días un documento, que se atribuye al Sr. Alba, en el que se ofende a altas instituciones y personalidades.

Informado de ello D. Santiago Alba ha telegrafado desde París protestando contra el hecho de que se le atribuya la paternidad de tan miserable escrito.

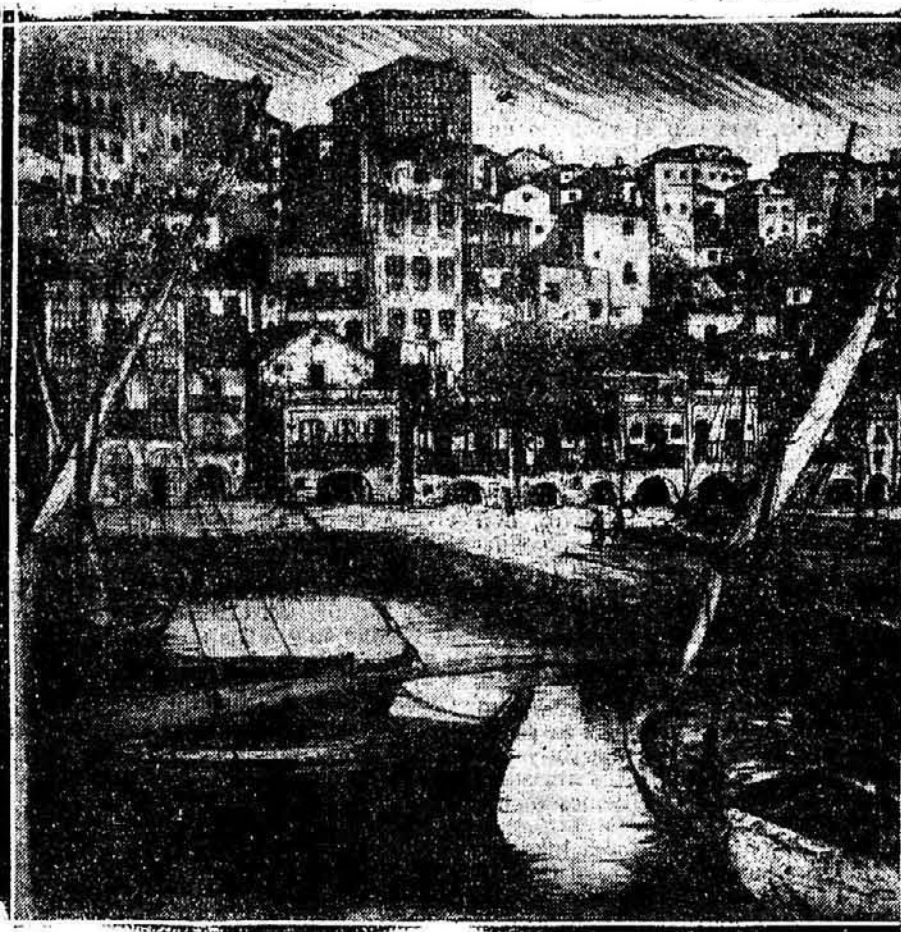
Sobre esta rectificación nos facilita la censura la siguiente nota:

«Aun cuando a conocimiento de las autoridades no ha llegado la existencia del documento de que se trata, caso raro, pues tienen coleccionados ejemplares de todas las hojas clandestinas que con gran profusión y notoria ineficacia se han venido circulando, la censura ha creído no deber poner impedimento alguno a la publicación de la rectificación anterior, ya que ella implica una estimable protesta contra atribuciones ultrajes a instituciones y personalidades por parte de la persona a quien se imputan, cuyo derecho a desvanecerlos es respetable.»

CRITICA DE ARTE

La Exposición Nacional

Solana, Hermoso, Labrada



Ribera del Berbes (Vigo), aguafuerte de Julio Prieto

En mi artículo anterior hablé de los cuadros que en la sala XVIII tienen los señores Fernández-Balbuena, Martínez Vázquez y López (D. Juan Luis). La variedad de tendencias y de personalidades que revela la Exposición Nacional puede advertirse en dicha sala.

Una tela de D. José Gutiérrez Solana que allí se exhibe lleva por título «La visita del obispo». Con sus cualidades y defectos es una obra inconfundible y de raro interés. Su autor es maestro en el arte de la emoción romántica por medio de la dicción más enérgica y a veces truculenta. Ahora nos transporta a una estancia donde parece pesarse un ambiente de ranciedad y vejez; creyérase aspirar el olor a sahumerios, mezclado con el penetrante de unturas y alcanfor. El señor obispo «se halla rodeado de unos cuantos personajes rezagados en el curso del tiempo. La paleta del Sr. Solana, sombría, pero potente, no regatea los tonos más intensos, negros, pardos o azulados, violetas, carminosos. El accesorio cobra un valor preponderante: velador, cuadros en la pared, etc.; nos transportan a un ayer de intimidad pintoresca que invita a la literatura. Con todo, tal género de pintura, si la evoca o la provoca, jamás lo hace en detrimento de la materia. A ratos, ante el trozo conseguido, no entraña desaparecer el acordarse del Goya tenebroso y recio.

Rezagado se nos ofrece D. Nicolás Soria González. «Galerna» (núm. 29) el por una parte trae a las mentes las reproducciones de cuadros alemanes que hacia 1880 publicaban las ilustraciones, por otra nos lanza al melodrama, con todas sus consecuencias. Gestos y ademanes como de maldición bíblica contorsionan las figuras del terrible episodio. En cuanto a composición, el Sr. Soria González demuestra que sabe relacionar las masas; sin embargo, peca incurriendo en desdibujos e incorrecciones y por la acción al colorido sordo u opaco.

Remarzo placentero se abre en el espíritu, luego, al contemplar los tres cuadros de D. Eugenio Hermoso. «Lavanderas», con sus mocitas hermanas de la Juma y la Rifa, morenas, hogaceñas, es un canto a la vida campesina. Nueva y humilde Nansicaa, extremaña y rural, se esconde en alguna de las doncellitas afanosas en la tarea. Los desnudos «Melancolía» (núm. 15) y «Madreselvas» son deliciosos; acaso de ambos el primero lo considero de lo mejor que ha ejecutado el Sr. Hermoso. El arte de Joaquín Sunyer quizá no sea indiferente a la modalidad última del pintor de Fregenal. La castidad saludable de sus imágenes femeninas, amables flores de aldea, contrasta con la rosa de pecado; que D. Julio Moisés ha sorprendido libre de velos y recato (núm. 21). Voluptuosas, vívidas, con la simbólica manzana, se tiende sobre el lecho la joven, casi niña, en quien rávenen los encantos de las majas. Por lo que toca a la ejecución, hay que apuntar a favor de su retratista un acierto en la transcripción de los blancos que en las carnes de raso y en las telas de la cama lucen.

Don Fernando Labrada, harto entendido en la pintura de primitivos, acomoda su técnica sobria y minuciosa a las cabezas de mujer. «Adelaida» (núm. 16) y «Virgilia» (núm. 17) resplandecen con nitideces de esmalte sobre fondos medievales de tejidos bajo cielos claros.

Del fallecido D. Mariano Barbasán se exponen tres aspectos: el de paisaje, visto en grande y resuelto en pequeño en «La trilla al atardecer» (núm. 1), «Un rincón de Toledo» (núm. 2)—patio de la plazuela de la Retama—y «La toilette» de una cerda» (núm. 3), análogos en la escrupulosidad del detalle.

El discípulo de D. Gonzalo Bilbao D. Juan Rodríguez Jardón, en «Campesinas andaluzas» (núm. 28), página alegre y ebria de sol andaluz, se acoge demasiado al sistema cromático de su maestro.

En el grupo que forman los paisajistas catalanes, D. Buenaventura Puig y Peruchó patentiza su dominio de la técnica en la tela «De mi pueblo del Valle» (núm. 26); D. Juan Villa Puig, en otro paisaje del Valle (núm. 30) se afirma en la construcción, estableciendo con fortuna los términos; don Ivo Pascual, en el «Puente de las Moras» (núm. 24), y más aun en el «Rincón de Olot» (núm. 25), tiene un algo de Corot en exquisiteces y solidez; D. Antonio Ollé, en la «Calle del puente» (núm. 22) se define con finuras; bajan D. Domingo Carles, en sus afrancesadas versiones (números 6 y 7), y D. Enrique Galwey, premiado un día con primera medalla (números 10 y 11). Una impresión de «La Virgen de la Fuente» (núm. 5) no pasa de discreta.

Con respecto a los cultivadores de la figura, D. Luis Bea, en «Soledad» (núm. 4); D. José Ribera Blázquez, en «Margot y Angelina» (núm. 27), y la señorita doña Mercedes Padró, en un retrato (núm. 23), son dignos de mención.

La plástica está representada por un busto en bronce, por D. Juan Cristóbal, de don Ramón Pérez de Ayala (núm. 8), italianizante de concepto y mediano de realización. Lo de mayor empeño que trae el escultor granadino se encuentra en otra sala y merece capítulo aparte. El busto del doctor Píñera, también en bronce, por D. Juan Lozano Serrano, obedece a un tratamiento un tanto rebuscado.

Angel VEGUE Y GOLDONI

El Jurado calificador

He aquí la lista completa del Jurado de calificación elegido por sufragio en la sesión celebrada al efecto en el palacio del Retiro:

Jurado de Pintura.—Don Marcellano Santa María, D. Eduardo Martínez Vázquez, D. Nicolás Raurich, D. Enrique Martínez-Cubells y Ruiz y D. Alvaro Alcalá Galiano. Suplentes: D. Fernando Labrada, D. Elías Salaverria, D. J. Ramón Zaragoza, D. Eugenio Hermoso y D. Julio Moisés.

Jurado de Escultura.—Don Mariano Benlliure, D. José Bueno, D. José Ortells, D. Miguel Oslé y D. Jacinto Higueros. Suplentes: D. José Claré, D. Miguel Oslé, D. José Capuz, D. Julio Vicent y D. Juan Adsuara.

Jurado de Grabado.—D. Eduardo Navarro, D. Ricardo Baroja, D. Carlos Verger, D. Enrique Vaguer y D. Francisco Esteve Botey.

Suplentes: D. Marcellano Santa María, D. Eduardo Martínez Vázquez, D. Fernando Labrada, D. Teodoro de Anasagasti y D. J. Ramón Zaragoza.

Sección de Arquitectura.—Don Luis de Landeche, D. Modesto López Otero, D. Teodoro de Anasagasti, D. Carlos Gato y don Antonio Flores Urdapilleta.

Suplentes: D. Mateo Yarnoz, D. Pedro Guimón, D. Miguel Blay, D. Marcellano Santa María y D. Luis Menéndez Pidal.

Sección de Arte decorativo.—Don Manuel Castañón, D. Pascual Capuz, doña Pilar Huguet, D. Eulogio Varela y D. Narciso Méndez-Brinque.

Suplentes: D. Juan José García, D. Antonio García del Castillo, doña Carmen Suárez de Ortiz, D. Valeriano García Carrasco y D. Sebastián Aguado.

Otras Exposiciones

Los dibujos de Baldrich

El Sr. Baldrich es un artista conocido del público, ya por sus carteles, ya por sus dibujos y estampas. Alguna de sus obras llamó la atención y mereció recompensa en la Exposición de Artes decorativas celebrada en París recientemente. Ahora hace su primera Exposición de obras en el Salón Nancy, compuesta de dibujos y apuntes de paisaje.

Con un claro sentido de lo que es la estampa que permite la reproducción gráfica, presenta una bella y abundante colección de ejemplares. La tendencia que manifiesta es la de nuestros más afamados ilustradores, en particular de Federico Ribas y Rafael de Penagos. Perteneciente al grupo titulado Unión de Dibujantes, es dentro de él una personalidad. Su cualidad principal radica en saber dar a cada tipo o a cada escena el carácter que en rigor les corresponde. El lápiz o el pincel no pecan en sus manos de empalagosos. Antes se pliegan de grado a la expresión, siempre en términos exquisitos.

Al acto inaugural asistieron ayer muchas personalidades, entre ellas los ministros de la Gobernación e Instrucción pública.—A. V. y G.

Fotografías de Galicia

Ayer, a las ocho de la noche, el director general de Bellas Artes, señor conde de las Infantas, presidió el solemne acto de inaugurar la Exposición de fotografías de Galicia, organizada por el importante Centro regional de igual denominación.

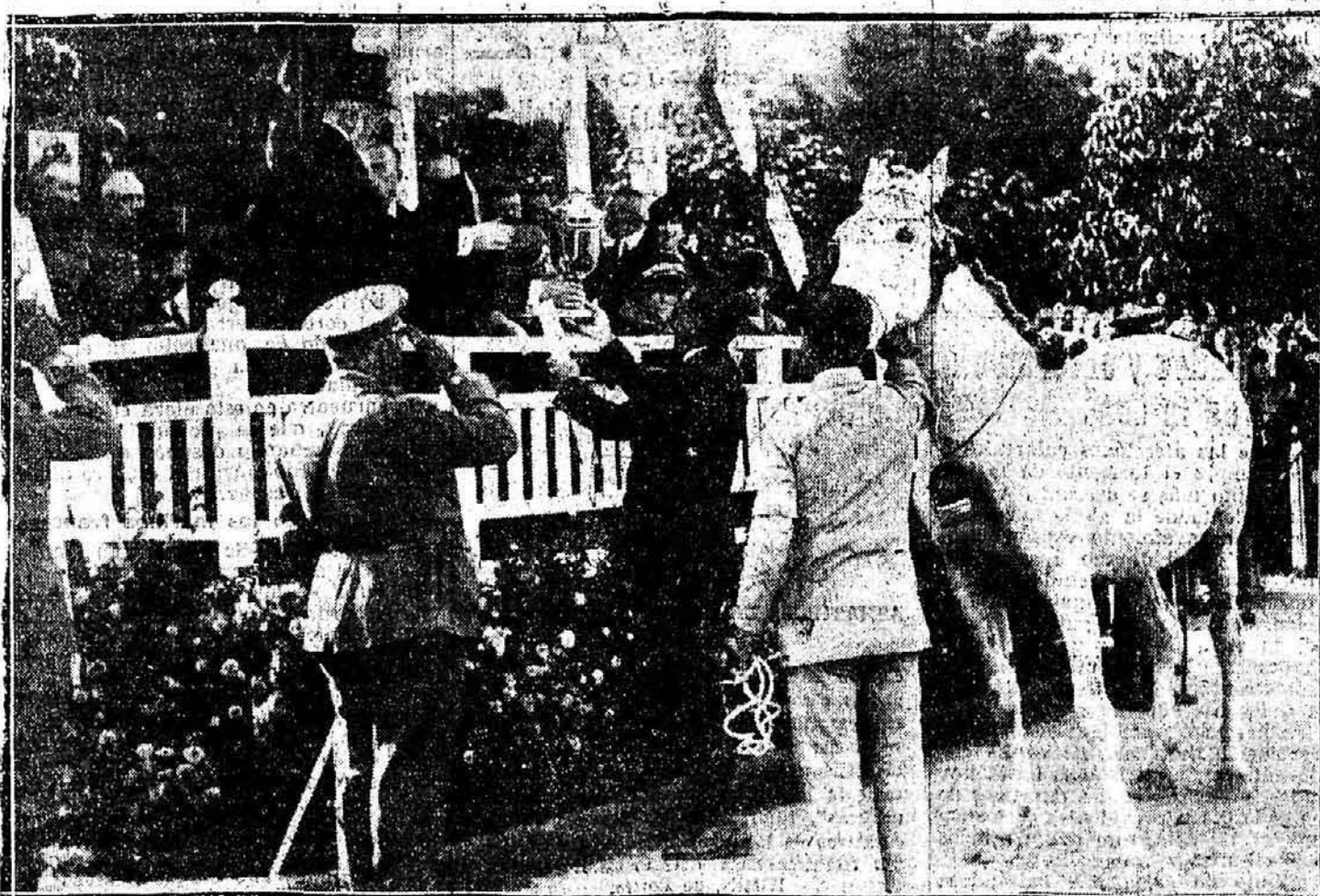
A este acto acudieron distinguidas personalidades artísticas madrileñas y cuantos prestigios en distintas disciplinas tiene Galicia en la corte. El numeroso público que desfiló ayer por los salones del Centro de Galicia, Alcalá, 10, hizo un gran elogio de las variadas y notabilísimas obras fotográficas, que recogen con gran acierto trozos bellísimos de la tierra gallega.

El martes, a las siete de la tarde, el distinguido publicista D. Victoriano García Martí inaugurará el curso de conferencias que se celebrarán con motivo de la Exposición de fotografías de Galicia en los salones donde se exhiben las obras presentadas. El ilustre pensador disertará sobre «El ritmo de la vida gallega».

Exposición de un pintor español en París.

París 22.—En el Círculo París-América Latina ha sido inaugurada hoy la Exposición del pintor español Povo, que presenta varias obras de asuntos españoles, especialmente valencianos.

En el local donde está instalada la Exposición dió esta tarde un concierto la pianista, también española, señorita Ilurbe, que ejecutó composiciones de Falla, Chavarría y Costa, siendo muy aplaudida.—*Fabra.*



Su Majestad el Rey entregando los premios a los expositores del concurso de ganados

Fig. 10